

M. TARRADELL

## DOS NUEVAS FECHAS DE C. 14 PARA VILLENA Y MALLORCA

Es bien conocido el déficit de datos cronológicos obtenidos por el método del radio-carbono en la prehistoria peninsular. Veinte años después de haberse descubierto, el número de análisis realizados sobre materiales provenientes de yacimientos prehistóricos de la península ibérica es uno de los más bajos de los países de la Europa occidental <sup>1</sup>. En el momento de escribir estas líneas -principios de 1970- sólo Mallorca dispone de una serie bastante nutrida, gracias sobre todo a los esfuerzos de W. Waldren, director del Museo de Deyá, que ha conseguido análisis de yacimientos excavados por él mismo y su equipo y ha facilitado a los de otros colegas que trabajan en la isla, a lo que hay que sumar el realizado, por primera vez en Mallorca, en nuestras excavaciones de

1 La lista de conjunto más día en A. Muñoz. *La cronología del radio-carbono en la Península Ibérica*. Pyrenae 3 (1967), útil resumen del conjunto: hay que advertir que en varios casos las citas bibliográficas no reflejan la fuente original.

Hay que añadir las cuatro fechas dadas a conocer posteriormente por V. Leisner y L. Ribeiro en MM 9 (1968) de monumentos megalíticos portugueses: el dolmen Carapito en la Beira Alta, con las fechas 2900 aC.  $\pm$  40 y 2640 aC.  $\pm$  65 (análisis realizados en laboratorios distintos) y los de la orca dos Castenarios (Frágoas, Vila Nova de Pavía) que dieron 3110 aC. y 1660 a C., resultando muy interesantes que vienen a replantear las hipótesis más de moda en las últimas décadas sobre las fechas de origen de los dólmenes portugueses, para cuyo inicio la escuela de Barcelona, con Bosch Gimpera y sus primeros discípulos, ya habían postulado una cronología alta, poco acentada en general.

la necrópolis de Son Real gracias a The William L. Bryant Foundation, y otros recientes <sup>2</sup>.

Cualquiera que sea el grado de prevención que se mantenga contra el método, es evidente que hoy resulta indispensable, como lo demuestra el hecho que ningún prehistoriador del mundo prescinde del mismo, y lo aprovecha en tanto que le resulta posible. Sin entrar en el fondo del problema, cabe señalar que los autores que más escépticos se han mostrado han acostumbrado a ser aquellos que se han sentido heridos porque las fechas proporcionadas por el C. 14 contradecían las que habían mantenido en sus trabajos <sup>3</sup>. Por otra parte es incuestionable que no son suficientes uno o dos análisis para una cultura. Sólo las series abundantes permiten resultados sólidos, y asimismo facilitan la posibilidad de seriaciones cronológicas dentro de un mundo cultural, mundos que normalmente han durado varios o muchos siglos.

Creemos llegado el momento de emprender una campaña en favor de la obtención de nuevos materiales susceptibles de análisis. Es evidente que si nos limitamos a los análisis procedentes de excavaciones que podríamos llamar normales, el crecimiento de los datos será muy lento. ¿No sería posible organizar series de sondeos, con todas las garantías estatigráficas posibles, aún en yacimientos que no está previsto, de momento, excavar con amplitud? Existen sin duda medios y los arqueólogos suficientes para organizar unas campañas cuya finalidad sería obtener elementos para analizar, campañas breves, limitadas a sondeos pequeños. La clave del éxito consistiría en elegir series de yacimientos de clasificación conocida, o por lo menos medianamente conocida, de cuyas culturas tenemos muy pocas o ninguna fecha de C. 14. No se nos escapa que lo ideal es someter al análisis muestras procedentes de yacimientos excavados con amplitud, cuyos resultados no planteen dudas sobre la cultura, o la fase de

2 G. Roselló Bordoy, W. Waldren, J.S. Kopper. *Análisis de radiocarbono en Mallorca*. Trabajo del Museo de Mallorca, 3, 1967, presenta 12 análisis, a los que hay que añadir los dos del poblado talaiótico de S'Illot dados a conocer posteriormente por O-H. Frey en MM 9 (1968) 75.

3 En general las manifestaciones de esceptismo las hemos visto reflejadas mucho más de palabra que por escrito. Y hemos tenido ocasión de comprobar como algunos colegas, que se mostraban entusiastas en los primeros tiempos de la divulgación del método hace entre quince y veinte años, comenzando a señalar sus dudas, verbalmente, en cuanto se hundía la cronología corta que ellos habían defendido, sin que especificaran razones técnicas - que quizá existan - para justificar su nueva postura escéptica.

la cultura, a la que se refieren las fechas alcanzadas. Pero ¿cuantos años, cuanta décadas han de pasar, al ritmo de nuestro sistema actual de excavaciones, para poder disponer de fechas numerosas si nos limitamos a análisis de “grandes” excavaciones? .

No nos hacemos ilusiones sobre el éxito de nuestra llamada. La experiencia de lo acaecido respecto a un caso similar - y con características que exigían más urgente acogida- no nos permite ser optimistas sobre las posibilidades que tiene la actual organización de la arqueología española para emprender misiones del tipo de la que propugnamos. En efecto, en 1959 lanzamos desde el I Symposium de Prehistoria Peninsular, reunido en Pamplona, una llamada de urgencia sobre la organización de un sistema rápido de salvamento de yacimientos costeros, borrados del mapa a un ritmo impresionante por la avalancha turística sobre las playas. Hemos estado perdiendo grotescamente -y seguimos perdiendo- puntos que podían haber resultado muy importantes para el estudio del fenómeno de la colonización. Ni aún el espectacular ejemplo de la necrópolis de Almuñécar, descubierta por azar y salvada por circunstancias afortunadas, sirvió para que lo que nosotros habíamos propugnado se llegara a comenzar ¿Tendremos más suerte con el “plan C. 14”?

Por si acaso, dentro de nuestras posibilidades personales estamos dispuestos a hacer lo posible . Uno de los resultados que ahora presentamos es resultado de nuestra preocupación en este sentido. Y bien es cierto que el C. 14 de la comarca Villena, que ahora añadimos a la lista, procede de un yacimiento del que sabemos bien poco, no parece dudoso que es mucho mejor disponer de esta nueva fecha que ignorarla. Si no es acogida nuestra sugerencia donde sería lógico que tuviera respuesta favorable, procuraremos individualmente llegar hasta donde nos resulte posible.

#### POBLADO DE TERLINQUES (VILLENA). 1850 a.C. $\pm$ 115.

El primer caso en que hemos podido actuar, dentro del programa mencionado, ha sido el poblado de Terlinques en las inmediaciones de Villena. Mr. Bryant, Patrono de The William L. Bryant Foundation de Springfield, Vermont, USA., que en tantas ocasiones ha ayudado, y esta ayudando, en programas para el desarrollo de la arqueología en España, nos había prometido subvencionar los gastos ocasionados por análisis de C. 14, aún en aquellos casos que fueran muestras no provinientes de excavaciones subvencionadas por la propia Fundación. Es conocido que ahora se pueden obtener análisis con bastante rapidez, acudiendo a algunos de los laboratorios que los realizan comercialmente. Ello evita las

largas esperas normales cuando se acude a los laboratorios en los que no es preciso abonar gastos de análisis, pero que generalmente tardan mucho tiempo en realizarlos. Las muestras para las pruebas radioactivas que aquí presentamos fueron enviadas en Septiembre de 1969 y antes de los tres meses nos comunicaban ya los resultados.

El poblado de Terlinquesse describe en otro artículo de esta misma serie por J. M. Soler García y E. Fernández-Moscoso. No hemos de repetir lo que se indica respecto a situación, materiales ahora conocidos etc., y nos remitimos el trabajo citado. Sin embargo vale la pena de indicar como se desarrolló el trabajo que ha permitido la posibilidad de obtener la muestra.

Dicho yacimiento era conocido desde hacía algún tiempo por Soler García, el explorador de la arqueología de la zona de Villena. Pero había quedado en la sombra, simplemente mencionado, como otros tantos de la misma área. Un alumno nuestro y colaborador en la tareas del Laboratorio de Arqueología de Valencia, muy vinculado a Villena, Eduardo Fernández-Moscoso, se propuso estudiarlo con mayor atención. Como Delegado de Zona de D.U. de Valencia le autorizamos, en la primavera de 1969, para realizar un pequeño sondeo, de tres días de duración, -lo que entraba en las atribuciones de los Delegados de Zona del Servicio Nacional de Excavaciones,- sondeo que iba destinado sobre todo a comprobar la potencia de estrato del yacimiento. El sondeo fue realizado en la forma prevista, colaborando con el Sr. Fernández-Moscoso, (que siempre actuó de acuerdo con el Delegado Local del Servicio y descubridor del yacimiento, Soler García), algunos compañeros de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras de Valencia.

Habíamos indicado previamente la conveniencia de obtener algunas muestras de C. 14, caso que en el sondeo aparecieran materiales aptos. Así sucedió, y pudieron retirarse muestras suficientes de carbón procedentes de la única cámara descubierta, a nivel del suelo de la vivienda. La muestra fue manejada con las habituales precauciones, guardada en una botella de cristal, con tapon también de cristal, esmerilado, etc. Poco después, en Septiembre, se envió a través de la Fundación Bryant citada, al laboratorio "Isotopes Westwood Laboratories" de Weswood, New Jersey, U.S.A.

En Diciembre recibimos los resultados, cuya ficha es la siguiente:

| Número de prueba de <i>Isotopes</i> | Fecha B. P.    | Fecha aC       |
|-------------------------------------|----------------|----------------|
| I - 4525                            | 3800 $\pm$ 115 | 1850 $\pm$ 115 |

Tanto por su situación, en lo alto de una colina, como por los materiales obtenidos en prospecciones superficiales y en la mencionada ca-

ta realizada por Fernández-Moscoso y sus colaboradores, al poblado de Terlinques parece que debe catalogarse dentro de la Edad de Bronce. No está claro el problema de la inclusión de los yacimientos de esta época de la zona de Villena en una cultura determinada. Es sabido que, según los datos actuales, el territorio villenense representa la frontera entre el grupo de El Argar y el grupo de la cultura del Bronce Valenciano. Nosotros nos hemos inclinado a suponer que caen dentro del círculo argárico por dos razones: por la presencia de enterramientos dentro del poblado, en el subsuelo de las casas, hallados en el Cabezo Redondo, así como por la mayor riqueza en elementos de metal, ambas características típicas de lo argárico, y que no se dan en la cultura del Bronce Valenciano.

Pero este problema que hemos de considerar todavía como no resuelto de modo firme, es secundario con respecto al problema principal que aquí se nos plantea: a saber la inclusión del yacimiento de Terlinques dentro del ámbito de los poblados de la Edad del Bronce, sin que existan elementos seguros que permitan catalogarle en la cultura anterior, o sea en el eneolítico. Es preciso insistir que lo que fecha el C. 14 que presentamos no es el material disperso hallado en la superficie sino exactamente el que apareció *in situ* dentro de la habitación explorada de cuyo nivel de destrucción proceden las piezas arqueológicas así como el carbón que fue utilizado para el análisis. Los elementos dispersos podrían pertenecer a un hipotético nivel anterior. Los aparecidos junto con la capa de carbón han de relacionarse directamente con la fecha de éste. Además hay que insistir asimismo que la pequeña zona explorada constituye la última fase de vida del poblado, por lo menos en donde se realizó el sondeo.

Conviene fijar estos datos, porque la fecha proporcionada por el C. 14 de Terlinques resulta en relación a los análisis de C. 14 realizados hasta ahora en yacimientos del mismo ambiente, sea en la zona de Villena sea más al norte, ya en dominios de la cultura del Bronce Valenciano.

Hasta hoy poseíamos dos análisis de radiocarbono del Cabezo Redondo de Villena<sup>4</sup>: el primero dió 1600 aC<sup>±</sup> 55 y el segundo 1350 aC<sup>±</sup> 50. Fechas que vienen a coincidir aproximadamente con el único que se conoce por ahora del Bronce Valenciano, el de Pic dels Corbs de Sagunto,

que dió 1581 aC.  $\pm$  100 <sup>5</sup>. Tal cronología confirma en grandes líneas la datación tradicional de la Edad del Bronce del litoral peninsular mediterráneo, tal como había sido establecido por Bosch Gimpera desde hace muchos años.

La nueva fecha eleva en más de dos siglos al comienzo de esta fase y la sitúa a poco más de un siglo de distancia de la fecha obtenida también por el mismo método C. 14 en un poblado típico eneolítico de la parte centro-meridional valenciana, la Ereta del Pedregal de Navarrés. En cambio seguimos sin fechas absolutas derivadas del mismo método para la supuesta fase final del Bronce, que en tierras valencianas parece que alcanza hasta la iberización.

Habiendo publicado recientemente un trabajo en el que dábamos un resumen de nuestra visión sobre los problemas de la cultura del Bronce Valenciano, no creemos conveniente extendernos más en consideraciones. Sólo nos parece oportuno manifestar nuestro convencimiento, reafirmandonos en la necesidad de poseer mayor cantidad de datos cronológicos obtenidos por el mismo sistema. Entonces, si disponemos de series, será posible apoyarse sobre datos objetivos seguros. Lo que podríamos escribir ahora no pasa de comentarios demasiado subjetivos.

ILLA DELS PORROS EN SANTA MARGARITA. MALLORCA = 100 a.C.  $\pm$  100.

El segundo análisis procede de las excavaciones patrocinadas por The William L. Bryant Foundation en el pequeño islote denominado Illa dels Porros, situado en la costa N. de Mallorca, al centro, aproximadamente de la Bahía de Alcudia, cuyo litoral pertenece al término municipal de Santa Margarita, si bien el núcleo más próximo, a unos tres kms. es el centro veraniego y turístico de Can Picafort. Dicho islote se halla casi enfrente de la necrópolis de la Punta des Fenicis de Son Real citada generalmente con el nombre abreviado de necrópolis de Son Real.

En ambos yacimientos se han realizado, desde 1958, varias campañas que hemos tenido el honor de dirigir, desde que la señalada Fundación Bryant decidió emprender el estudio sistemático de ambos yacimientos. Un avance de los trabajos lo presentamos: hace algún tiempo<sup>6</sup>. En el estado actual de la excavación puede considerarse prácticamente como terminada, pues se ha explorado todo el terreno que conservaba posibilidades, el resto de la Illa presentándose como roca desnuda, o como pequeñas zonas de arena estéril. El yacimiento consta de dos tipos de enterramientos: por una parte dos grandes cámaras aproximadamente circulares, excavadas en la roca y su otro "círculo", pero cuyo vaciado se limitó sólo a la parte superior. En los tres casos se trata de sepulturas colectivas, con numerosos cadáveres, unos incinerados y otros inhumados. Y un segundo tipo, constituido por tumbas individuales, ya construidas de forma que recuerdan las de próxima necrópolis de Son Real, ya de construcción muy tosca y primaria. En ambos casos aparecen inhumaciones en unas e incineraciones en otras.

En las campañas del verano pasado (1969) excavamos una que se hallaba en la parte más superficial del yacimiento. Se trataba de una de las sepulturas más recientes del conjunto, a juzgar por la indicada situación superficial y por las características de su disposición: apenas construída, con sólo unas piedras irregulares vagamente colocadas y por su falta de ajuar.

Se recogió una muestra de huesos quemados, que fue enviado al mismo Laboratorio antes citado, también a través de la Fundación Brayant, en Septiembre de 1969. En diciembre, conjuntamente con los resultados de la muestra de Villena, nos fue comunicado los resultados, que es el siguiente:

| Número de la pueba de <i>Isotopes</i> | Fecha B P.    | Fecha aC.    |
|---------------------------------------|---------------|--------------|
| I $\pm$ 4524                          | 1850 $\pm$ 95 | 100 $\pm$ 95 |

La fecha es interesante porque nos proporciona una base de cronología absoluta para fijar el final, no solo de una necrópolis, sino probablemente de un mundo cultural. Dos siglos después del establecimiento de la vecina ciudad romana de Pollentina los indígenas vivían los últimos momentos de la perduración, ya muy decadente, de la vieja civilización talaiótica. El radiocarbono nos había dado <sup>7</sup> para la época inicial la fecha 480 aC.  $\pm$  200, a base del análisis de muestras procedentes del fondo de la gran cámara A, excavada en la roca. El lapso de tiempo entre las dos fechas, la inicial y la final, parece de acuerdo en líneas generales, con el tiempo que teóricamente podría asignarse, a base de otros razonamientos, para la vida del yacimiento. Y acabamos, dado que esta nota está dedicada simplemente a dar a conocer la nueva fecha. Su valoración, y los comentarios a que puede dar lugar, tendrán lugar adecuado en la Memoria general de las varias campañas que allí hemos llevado a cabo, que se halla en muy avanzado estado de elaboración.